

Reunión científica internacional

El hambre y la pobreza se convierten en los principales retos de los comités de bioética

«La situación es inquietante: mil millones de personas no tienen qué comer», advierte en Gijón el director de la FAO, Jacques Diouf

C. JIMÉNEZ
450 expertos de 75 países analizan desde ayer en el Congreso Internacional de Bioética la agresión al principio de la dignidad humana que sufren los ciudadanos en situaciones de pobreza y desnutrición. «La realidad es inquietante», aseguró el director general de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Jacques Diouf, quien advirtió del peligroso incremento del hambre en el mundo, que ya afecta a más de mil millones de personas. En su intervención a través de un vídeo en la jornada inaugural del congreso, el mandatario de Naciones Unidas lanzó un llamamiento a la comunidad internacional para que tome conciencia acerca de un problema de alcance global.

«En 2050 será necesario alimentar a 9.000 millones de personas, por lo que habrá que multiplicar la producción alimentaria», aseveró Diouf. Por este motivo, el responsable de la FAO advirtió sobre la necesidad de hacer un manejo sostenible de los recursos naturales para asegurar el futuro de las generaciones actuales y próximas y confió en un nuevo compromiso político para erradicar el hambre, algo que consideró «una obligación moral» de la ciudadanía en general y de los gobiernos en particular y una condición previa para el desarrollo social, la paz y la seguridad mundial.

Según los datos de Naciones Unidas, en 2007 el número de personas que pasan hambre creció en 75 millones y en 2008 ese crecimiento fue de 40 millones de personas. Diouf explicó que esta situación se da principalmente en países en desarrollo y grupos vulnerables de población, por lo que juzgó como imprescindible del desarrollo de todas aquellas iniciativas encaminadas a lograr unas políticas agrícolas que permitan asegurar el alimento a la población mundial. Así, el director general de la FAO ensalzó iniciativas como la del congreso que ayer se inauguró en Gijón y que se prolongará hasta el próximo jueves con el objetivo de profundizar en cuestiones éticas y en la ejecución de políticas agrícolas y de seguridad alimentaria.

Marcelo Palacios, director del comité científico de la SIBI (Sociedad Internacional de Bioética) destacó que los participantes son gente «a pie de obra», que conocen el problema. Intervienen una quincena de instituciones internacionales, que arroparán el último día del encuentro al presidente del Instituto Borja de Bioética, Frances Abel Fabre, ga-

lardonado con el premio «SIBI 2009». Sobre la difusión del congreso Palacios destacó que en internet hay casi tres millones de referencias a la web de la SIBI, escrita en nueve idiomas y capaz de llegar a 3.000 millones de personas. Además, se enviarán 18.000 documentos del congreso a 126 países.



Asistentes al congreso de bioética, ayer, en el recinto ferial.

La Universidad crea un comité de ética para los grupos de investigación que trabajan con animales

C. JIMÉNEZ
Con el objetivo de conseguir una Universidad socialmente responsable, el máximo responsable de la institución académica en Asturias, Vicente Gotor, informó de la creación de un comité de ética, dirigido principalmente a los grupos de investigación que trabajan con animales.

El vicerrectorado de Investigación que dirige Santiago García Granda se está encargando de la organización de este grupo que reunirá a profesores de Medicina y también del campus de Gijón.

Gotor justificó la creación de este nuevo órgano

para asegurar que se cumplen estándares éticos de excelencia en los protocolos de desarrollo científico y tecnológico. «En vez de ser el rector o el vicerrector de turno, este comité se encargará de velar que los proyectos de investigación se desarrollen con las máximas garantías», explicó.

El órgano está prácticamente en marcha a falta de ultimar algún trámite burocrático.

Gotor hizo referencia también al apoyo expreso que brindó la institución académica a la Cátedra UNESCO promovida por la SIBI (Sociedad Internacional de Bioética). Go-

tor, por ser ejemplo del comportamiento ético que se exige a las administraciones.

El rector se refirió también a la gran oportunidad que existe para la Universidad en la adaptación al Espacio Europeo de la educación superior para lograr una institución «socialmente responsable». En este sentido, aludió a la labor desarrollada por el área de Cooperación al Desarrollo, que está desarrollando proyectos de colaboración con Latinoamérica, y también con comunidades de África y Asia.

Vicente Gotor animó a continuar en esta misma

línea de trabajo de la Universidad con el objetivo de aliviar la pobreza y el hambre en el mundo.

La presidenta de la Junta General del Principado, María Jesús Álvarez, dijo sentirse «avergonzada» por las situaciones de desigualdad que atentan contra la dignidad humana. «Nuestro Parlamento está plenamente comprometido con estas cuestiones. Ahora es necesaria la implicación de todas las instituciones y de los ciudadanos para garantizar que la libertad de investigación va unida al respeto, la dignidad y las libertades del ser humano», concluyó.



El rector, Vicente Gotor; el presidente del comité científico de la SIBI, Marcelo Palacios, y la alcaldesa, Paz F. Felgueroso.

Palacios: «Es una vergüenza social que la gente se muera por falta de alimento»

C. J.
El presidente del comité científico de la SIBI (Sociedad Internacional de Bioética), Marcelo Palacios, se refirió al hambre y la pobreza como una plaga y una vergüenza social, que representan la asignatura pendiente de la dignidad humana. Para luchar contra ello, Palacios abogó por remover la conciencia de aquellos que tienen la posibilidad de decidir y no hacen nada al respecto.

El presidente del comité científico de la SIBI recordó que la situación de penuria y desnutrición que mata a 40.000 niños al día en el mundo ha entrado en una fase más crítica ante la situación económica actual. «El hambre y la pobreza afectan a los países con mayores dificultades. Mientras se mantengan estas lacras que son también una forma de violencia social no se acabará con la discriminación», denunció Palacios.

Es precisamente en los países donde hay más hambre donde los índices de analfabetismo y falta de asistencia sanitaria alcanza cotas más altas.

Contra la tentación de reducir la ayuda económica de los países más ricos a los pobres como consecuencia de la crisis, la alcaldesa de Gijón, Paz Fernández Felgueroso animó a mantener estas aportaciones para luchar contra la pobreza, «que es un lacra que condiciona el desarrollo y la dignidad de las personas». La regidora cerró su intervención con el «Pregón frente a la pobreza» de Mario Benedetti, fallecido ayer.

El Congreso Mundial de Bioética continúa hoy con las intervenciones de Salvador Darío Bergel, Claudio Lozano, Nicolás Castellanos, Jacinthe Nkongolo, Gonzalo Figueroa, Daniel Maynas y Devline Moswoya. La reunión científica se cerrará el viernes con la lectura de la Declaración de Gijón contra el hambre y la pobreza.